



20 CENTAS.



RECREO ESCOLAR

Año I.

Madrid 11 Marzo 1920.

Núm. 2.

CUENTO BATURRO por T. Gascón.



—Ya os he explicado lo que es un eclipse. A ver si tú ahora me dices lo que ocurre cuando se verifica un eclipse.

—¡Que sale la gente a velo!

RECREO ESCOLAR es la mejor revista dedicada a los niños conocida hasta el día. Su lema es cultura y vulgarización. Sus artículos, buscando siempre la amenidad, darán a conocer en diversas secciones los conocimientos más precisos para un niño que desee tener una educación selecta y esmerada.

Forman la redacción de RECREO ESCOLAR, catedráticos y profesores de diversos centros docentes, doctores y licenciados en Ciencias y Letras y personas de reconocido mérito en asuntos de arte. Su misión docente se verá prolongada y extendida mediante esta Revista.

La sección de Literatura dará a conocer todas las obras maestras de nuestros hombres de letras, desde los Romances hasta la Literatura actual.

La sección de Ciencias Naturales divulgará conocimientos de Fisiología, Mineralogía, Botánica, Zoología, Industrias agrícolas, etc.

La sección de Geografía empieza por dar a conocer la historia de las provincias españolas.

La sección Pedagógica "Para los niños," dará reglas y consejos tan útiles como amenos.

La sección de Mitología contendrá las historias fabulosas de los personajes de la antigüedad.

La sección de "Cuentos infantiles," recojerá las más lindas producciones del folk-lore español en materia de cuentos.

Otras varias secciones y muchas mejoras tenemos en proyecto para lograr que la juventud se aficione al estudio sano en lugar de entregarse a lecturas obscenas y pornográficas.

Suscribase antes de que se agoten los primeros números.

Anuncie V. en RECREO ESCOLAR y verá aumentar sus ventas de modo extraordinario.

Los suscriptores recibirán gratuitamente los números extraordinarios que se publiquen y tendrán derecho a una rebaja importante en la tarifa general de anuncios.



REFRANERO ESPAÑOL

El saber de la humanidad no se encierra sólo en los libros de ciencia. *La sabiduría popular* abarca multitud de conocimientos que muchas veces ignoran los hombres instruídos, y notorio es que el saber del pueblo se encuentra principalmente en los *refranes* contenido. Su estudio para conocer el alma del pueblo es tan interesante como el de los *modismos* para conocer su lenguaje *vivo* y usual. Por eso hay críticos que sostienen que en los sentimientos populares y en la forma en que se expresan está la salvación del idioma y de la Poesía en las épocas decadentes.

Notables ingenios de nuestra patria se dedicaron desde hace siglos al estudio de los refranes, o sea a la *Paremiología*, constituida por una larga serie de trabajos que empiezan en la colección de *Refranes que dicen las viejas tras el huego*, hecha por Don Iñigo López de Mendoza, primer marqués de Santillana, y que llegan hasta el magistral *Refranero general español*, de D. José María Sbarbi. En ellos se demuestra que los refranes no son solamente observaciones prácticas y rutinarias, sino que abarcan todos los aspectos de la actividad, costumbres, creencias, tradiciones y supersticiones de los pueblos.

Es, por consiguiente, una colección de refranes una historia curiosa de la instrucción popular, rica mina de enseñanzas y máximas enérgicas que todos los hombres pueden aprovechar como guía de su conducta y como consejos o advertencias para quien los escucha por ser fruto de la experiencia y normas para el cumplimiento del deber. Generales en su sentido, cuando se aplican particularmente son amargos algunas veces, pero la persona que los emplea en tono de consejo no ofende porque dice: *lo dice el refrán*.

No hay lengua más rica en refranes que la española. La brevedad es su condición esencialísima; suelen estar compuestos en verso o en algo que se parece a verso, y que tal vez lo ha sido antiguamente; son agradables por su concepto, por su rima o por el retruécano de las palabras que emplean.

Pero, aunque los refranes traídos a propósito y cuando vienen a cuento tienen una gracia sin igual, no por eso se han de vaciar a montones, recordando la advertencia de D. Quijote a Sancho cuando le decía: «que el ensartar refranes a troche y moche, hacía la plática desmayada y baja.»

RECREO ESCOLAR aspira a formar un refranero más extenso que el que más lo sea de los conocidos hasta el día.

El abad de lo que canta, yanta.

Ahora lo veredes, dijo Agrajes.

El que tiene el padre alcalde seguro va a juicio.

Mientras se gana algo no se pierde nada.

De amigo a amigo, la chinche en el ojo.

No hay amigo para amigo: las cañas se vuelven lanzas.

Dime con quien andas, te diré quien eres.

Quien a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija.

El asno sufre la carga, pero no la sobrecarga.

Quien bien tiene y mal escoge, por mal que le venga no se enoje.

El que compra y miente en su bolsa lo siente.

Júntate a los buenos, y serás uno de ellos.

El buey suelto bien se lame.

Ande yo caliente y ríase la gente.

Aunque las calzo, no las ensucio.

Tantas veces va el cántaro a la fuente, que deja el asa o la frente.

Debajo de mala capa suele haber gran bebedor.

La capa todo la tapa.

Hablen cartas, y callen barbas.

Tanto se pierde por carta de más como por carta de menos.

A *idos de mi casa y qué queréis con mi mujer*, no hay que responder.

En casa llena presto se guisa la cena.

Más sabe el necio en su casa que el cuerdo en la ajena.

Quien a nadie quiere, a ninguno debe dar celos.

La codicia rompe el saco.

Ni tomes cohecho, ni pierdas derecho.

Cuando la cólera sale de madre, no tiene la lengua padre.

El comenzar las cosas es tenerlas medio acabadas.

Las comparaciones son siempre odiosas.

CIENCIAS NATURALES

SENTIDO DE LA VISTA

En una serie de artículos, de los cuales éste es el primero, vamos a ocuparnos en el estudio de los órganos de los sentidos y de los sentidos mismos.

Por ser el de la vista el primero que *salta a los ojos*, empezaremos por él.

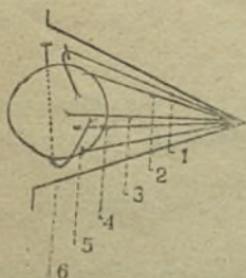
El aparato visual en su forma periférica es doble; todo el mundo sabe que tenemos dos ojos. De lo cual no debe deducirse, ni mucho menos, que este número sea general para todos los animales; algunos hay que tienen hasta treinta mil, los escarabajos, por ejemplo.

La extremada delicadeza del ojo humano se halla protegida de muy diversos modos: los ojos están alojados en *órbitas* óseas que le defienden de los traumatismos o golpes; sobre los ojos, a modo de vallas, existen las *cejas* para evitar que el sudor llegue hasta ellos; por medio de disposiciones especiales puedan los ojos ocultarse a voluntad bajo los *párpados*, completándose esta protección mediante las *pestañas*, delicadísimos vigilantes que hacen que los ojos se cierren automáticamente cuando el polvo, los insectos, etc., amenazan llegar hasta ellos.

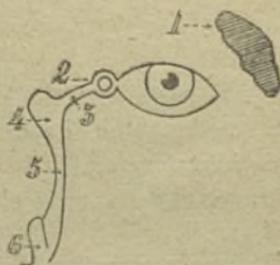
Por los ojos llegan hasta la conciencia las sensaciones de *forma*, *color* y *tamaño* de las cosas. En justa reciprocidad la conciencia se asoma continuamente a ellos haciéndoles confidencia de sus situaciones de ánimo. Esta verdad que todo el mundo conoce—decir las cosas con los ojos—tiene un sencillo mecanismo en el que intervienen los llamados *músculos motores*, los cuales al obrar sobre aquéllos les hacen adoptar distintas posiciones que vienen a dar a la cara las más variadas expresiones; un momento de *soberbia* hará contraer el músculo llamado *recto superior*, que elevará el ojo; otro de *humildad* le hará bajar por contracción del *recto inferior*; otro de *cólera* le obligará hacia fuera al actuar sobre el

recto externo:...; ¡quién diría, por último, que esas miradas *dulces, tiernas y almibaradas* se deben tan sólo a una prosáica contracción del *recto interno*!...

La visión sería imposible sin las rapidísimas vibraciones del éter. Los ojos no tienen otra misión que recogerlas. Como esas vibraciones no son otra cosa que la *luz*, resulta que sin luz no pode-



1 Gran oblicuo.—2. Recto superior.—
3. Recto externo.—4. Recto interno.
5. Recto inferior.—6. Pequeño obli-
cuo.



1. Glándula lagrimal.—2. Punto lagrimal.
3. Conducto lagrimal.—4. Saco lagri-
mal.—5. Canal lagrimal.—6. Nariz.

mós ver... Sin embargo, a veces, vemos a ojos cerrados, como cuando nos damos un golpe en ellos, fenómeno que todos conocemos; ¿quién no ha visto las estrellas por ese procedimiento? científicamente esas estrellas se llaman *fosfenos*.

Tienen los ojos unos elementos secretores llamados *glándulas lagrimales* alojadas en *fosetas* y situadas en el ángulo superior externo de las órbitas. Las *lágrimas*, por más que los sentimentales les atribuyan sabores dulce y amargo, sólo son saladas, y eso muy poco, pues no son ni más ni menos que agua con una pequeñísima cantidad de sal. En los estados emocionales profundos son vertidas abundantemente por las glándulas y recogidas por el repliegue superior de la *conjuntiva*, extendiéndose por toda ella merced a los movimientos de los párpados; luego se filtran por los *puntos lagrimales*, de donde pasan al *saco lagrimal* para dirigirse más tarde por las *fosas nasales*. Esto en las grandes aflicciones, donde nos vemos precisados a enjugarnos, a más de los ojos, la nariz. El papel más importante de las lágrimas es el de lubricar las conjuntivas, las cuales, si se desecasen, perderían su transparencia.

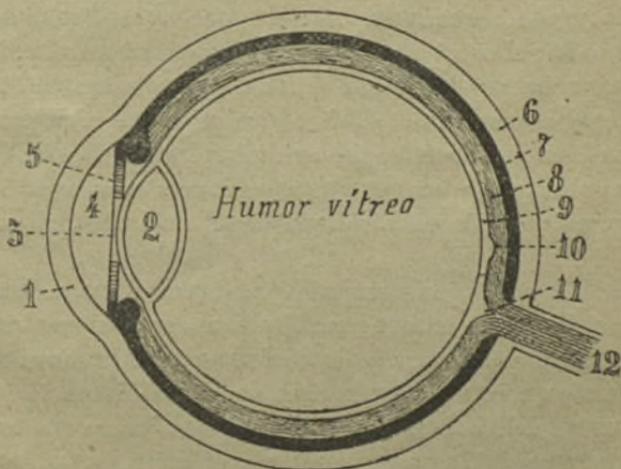
El ojo tiene normalmente forma esférica, siendo su diámetro

aproximado 22 milímetros; consta de *membranas y medios transparentes*.

Las primeras, en número de cuatro, son, procediendo de fuera a dentro: *esclerótica, coroides, retina y membrana hialina*.

La *esclerótica* es la cubierta más externa del ojo, es blanca —constituye *lo blanco de los ojos*—, muy resistente y completamente opaca. Sin embargo, por su parte anterior se hace transparente al abombarse y constituir la *córnea*. Por detrás tiene la esclerótica un agujero que da paso al *nervio óptico*.

La *coroides* es una membrana oscura que tapiza la cara interna de la esclerótica, y sólo se despega por la parte anterior para



1. Córnea transparente.—2. Cristalino.—3. Pupila.—4. Humor acuoso.—5. Iris.—6. Esclerótica.—7. Coroides.—8. Retina.—9. Membrana hialina.—10. Mancha amarilla.—11. Punto ciego.—12. Nervio óptico.

originar un tabique vertical, que se llama *iris* por su coloración, la cual puede variar desde el verde claro hasta el negro profundo. En el centro del *iris* se abre un orificio llamado *pupila* (del francés *poupee*, muñeca), o niña del ojo, por el cual penetran los rayos luminosos.

La *retina* es la membrana sensible del ojo, y está adosada a la cara interna de la coroides; en realidad es el nervio óptico, que al llegar al fondo del ojo se expansiona. Precisamente el punto en que se origina esta expansión es insensible a la luz, y se la llama *pun-*

to ciego. En cambio, existe también en el fondo del ojo una depresión muy sensible: es la *mancha amarilla*.

La *membrana hialina* es sumamente fina y transparente; por su parte anterior se desdobra en dos hojuelas, entre las cuales se halla contenida una lente transparente como el cristal: es el *cristalino*.

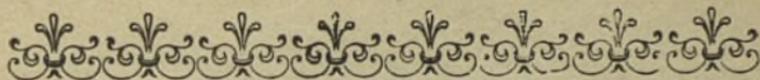
Los *medios transparentes* del ojo son: el *cristalino*, ya citado, el *humor acuoso* y el *humor vítreo*. Estos últimos se hallan contenidos: el primero, en la llamada *cámara anterior*, es decir, entre la córnea y el cristalino, y el segundo, en la *cámara posterior*, o sea entre el cristalino y el fondo del ojo.

Se ha comparado el ojo con una cámara fotográfica, y la comparación no puede ser más exacta: el *objetivo* está representado por el *cristalino*; el *diafragma*, por el *iris* con su *pupila*; la *placa sensible*, por la *retina*. Hasta la tonalidad oscura de la coroides puede compararse a la capa de negro mate que reviste el interior de las cámaras, y con la que se evitan reflexiones de luz que velarían las placas. La imagen que apreciamos en el cristal esmerilado se forma también en la retina, siendo en ambos casos real e invertida.

Estrujando aún más la comparación, diremos que, así como en las cámaras de foco variable, mediante un mecanismo especial, podemos acomodar el foco a la distancia, así también en el ojo hay disposiciones especiales que permiten variar la distancia focal; el cristalino es un delicadísimo aparato de acomodación que está condicionado para *modificar su curvatura*. Por último, en la retina existe una substancia semejante por su función al bromuro de plata de las placas, impresionable por la luz. Esto explica el hecho de la *persistencia de las imágenes*, fenómeno por el cual seguimos viendo el objeto después de haber desaparecido de nuestra vista.

Réstanos hablar de algunos fenómenos curiosísimos de la vista y del modo de llegar las impresiones visuales al cerebro.

ANTONIO GRANER.



LITERATURA

ROMANCES NOVELESCOS

Se ha dicho que «si los romances *históricos* (1) se han llamado *Iliada* española, se podrían señalar con el nombre de *Odisea* española los romances *novelescos* y *caballerescos*: pues pintan la vida íntima de la familia, el estado doméstico de la sociedad, y principalmente las diversas fases que sigue la pasión amorosa».

Los temas poéticos que se tratan en los romances novelescos y caballerescos sueltos son de la más diversa procedencia. El señor Menéndez y Pelayo señala los siguientes: Asuntos de *mitología e historia clásica*; *Anécdotas históricas de diverso origen*; *leyendas domésticas y escenas familiares* como *la vuelta del esposo, la adúltera castigada, venganzas femeninas, la doncella que va a la guerra en traje de varón, la mala suegra y la esposa perseguida, amor ilícito de un padre a su hija y martirio de ésta; reconocimiento entre hermanos; la amante resucitada; el caballero burlado; romances picarescos y de burlas; romances líricos, romances de casos fantásticos y maravillosos, etc.*

Creyendo que han de interesar y recrear a nuestros jóvenes lectores los romances de esta clase, publicamos hoy dos de ellos, de corta extensión, pero de singular belleza y de los más populares.

Al tema poético del *Caballero burlado* pertenece el romance que dicen: *De Francia partió la niña.*

De Francia partió la niña,
de Francia la bien guarnida;
íbase para París,
do padre y madre tenía.
Arrimárase a un roble
por esperar compañía.
Vió venir un caballero
que a París lleva la guía.

(1) Véase el número anterior.

La niña desque lo vido
de esta suerte le decía:
—Si te place, caballero,
llévesme en tu compañía.
—Pláceme, dijo, señora,
pláceme, dijo, mi vida,
Apeóse del caballo
por hacella cortesía;
puso la niña en las ancas
y él subiérase en la silla.
En el medio del camino
de amores la requería.

La niña recurre a la estratagema de fingirse hija de leprosos para tener a raya al caballero:

Tate, tate, caballero,
no hagáis tal villanía:
hija soy de un malato
y de una malatía;
el hombre que a mí llegase
malato se tornaría.

Temeroso el caballero, no se atreve a responder palabra; pero pronto comprende que ha sido graciosísimamente burlado, porque

A la entrada de París
la niña se sonreía.
—¿De qué vos reís, señora?
¿de qué vos reís, mi vida?
—Ríome del caballero,
y de su gran cobardía,
¡tener la niña en el campo
y catarle cortesía!

Avergonzado el caballero de haber sido burlado, quiere volver atrás, y dice:

—Vuelta, vuelta, mi señora,
que una cosa se me olvida.
La niña, como discreta,
dijo: — Yo no volvería,

ni persona, aunque volviese,
en mi cuerpo tocaría;
hija soy del rey de Francia
y de la reina Constantina,
el hombre que a mí llegase
muy caro le costaría.

A la clase de *romances Uricos* pertenece el bellísimo romance de *Fonte-Frida* que, según palabras del Sr. Menéndez y Pelayo, «es una pieza de melancólico lirismo, una balada sentimental y romántica, digna de competir con las más bellas que se encuentran en los Cancioneros del Norte de Europa».

Romance de Fonte-frida.

Fonte frida, fonte-frida,
fonte-frida y con amor,
do todas las avecicas
van tomar consolación
sino es la tortolica
que está viuda y con dolor.
Por allí fuera a pasar
el traidor de ruiseñor:
las palabras que le dice
llenas son de traición:
—Si tú quisieses, señora,
yo sería tu servidor.
—Vete de ahí, enemigo,
malo, falso, engañador,
que ni poso en ramo verde,
ni en prado que tenga flor;
que si el agua hallo clara,
turbia la bebía yo;
que no quiero haber marido,
porque hijos no haya, no;
no quiero placer con ellos,
ni menos consolación.
¡Déjame triste enemigo,
malo, falso, mal traidor,
que no quiero ser tu amiga
ni casar contigo, no.



CUENTOS INFANTILES

EL DEL CHICO Y LOS FRAILES

Pues, señor, un día iban tres frailes paseando por un camino con el sosiego de costumbre, cuando a lo lejos vieron venir un chico, y uno de los frailes dice:

—Veréis cómo nos vamos a divertir con aquel pequeño: le marearemos a preguntas y veremos qué es lo que contesta, que no dejará de desatinar lo suficiente para que nos haga pasar un buen rato.

—Además, si sabe latín.

—Ca, no tiene trazas.

—Pues a ver si nos divertimos.

Siguieron los tres paseando poco a poco, el chico iba hacia ellos



bastante más de prisa, llegan ya a encontrarse, da sus buenas tardes el muchacho y uno de los frailes le pregunta:

—¿Adónde va este camino?

—Este camino no va a ninguna parte, que se está quieto.

—(Chúpate esa) —le dijo un compañero por lo bajo.

El fraile aquel ya no se atrevió a hacer más preguntas; pero otro le dice, así como para entrar en conversación:

—Oye, ¿cómo te llamas?

—Yo no me llamo, que me llaman a mí.

—(Y vuelve por otra) —le dice entre dientes el compañero.

No escarmentado el fraile con la rápida contestación del rapaz, aun se atrevió a preguntarle:

—Y ¿cómo te llaman?

—A gritos, cuando estoy lejos —dijo sin turbarse.

—(Vuelve, vuelve por uvas) —dijo quedico el primer fraile. —
(¿Y decías que no sabía latín, eh?)

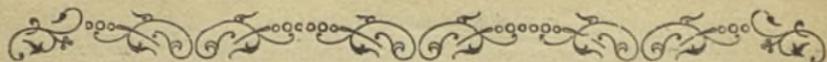
Ya no quiso preguntarle cómo le llamaban cuando estaba cerca; y el tercer fraile, viendo las buenas salidas del perillán y juzgando por ellas que era un tuno como una loma, quiso decirle pillo preguntándole:

—¿Qué hacen en tu pueblo con los chicos que son tan pillos como tú?

—Meterlos frailes.

Z.





EL DEL FANFARRONCICO

Pues, señor, este era un chico que estaba tan entusiasmado y tan hueco con las habilidades y valentías de su difunto padre, que no perdía ocasión para sacar a relucir la superioridad que, en todo y por todo, tuvo sobre todos los hombres el autor de sus días.

Y una vez estaban unos cuantos viejos en la plaza hablando de diferentes cosas y llevando la batuta el tío Colás. En cuanto el ra-



pazuelo, que estaba por allí jugando con otros, se enteró de que el tío Colás estaba elogiando a varios jugadores de pelota, se introdujo en el corro de los hombres y dijo:

—¡Tío Colás!, ¿verdad que mi padre era el que mejor jugaba a la pelota en toda esta tierra?

—Ah, sí, el padre de este chico era un gran jugador de pelota: tenía un saque, ¡Jesucristo, qué saque tenía aquel hombre! y ¡cómo volvía las pelotas!

En seguida se habló de la barra, y vuelve el chicuelo y dice:
— ¡Tío Colá!, ¡tío Colá!, ¿verdá que mi padre era el que ma tiraba a la barra en toda eta tierra?

—El padre de este chico jugaba muy bien a la barra: tenía un brazo... y no erraba tiro.

Después se hablaba de correr. Ya estaba allí el huerfanito con su cantinela:

— ¡Tío Colá!, ¿verdá que mi padre... verdá que mi padre era el que ma corría en toda eta tierra?

— Tampoco corría mal el padre de éste.

Después se hablaba de cualquier otra cosa.

— ¡Tío Colá!, ¡tío Colá!, ¿verdá que mi padre?... ¡tío Colá!, ¿verdá que?... ¡tío Colá!, ¡tío Colá!, ¿verdá que mi padre?... ¡tío Colá!, ¿verdá que mi padre era el que ma?...

Y el tío Colás, que ya estaba hasta la coronilla con las impertinencias de aquel mocoso, que de hinchadico no podía pronunciar la *s*, sin dejarle acabar la pregunta le dijo:

— Calla, hablador, calla, lo que era tu padre... un fanfarroncico como tú!

Z.





MITOLOGIA

JÚPITER

Es el dios de los dioses; el dios supremo de la Mitología. Entre los romanos se llama Júpiter, y entre los griegos se llama Zeus.

Su padre, Saturno, se hubiera comido a Júpiter como se había comido antes a sus hermanos, si su madre, Rea, no le hubiera escondido en una cueva del Monte Ida, en la Isla de Creta.

Las ninfas del monte recogieron a Júpiter y le pusieron en una cuna de oro. Todos los seres que poblaban la montaña y la isla velaban por el niño: las abejas le traían miel; la cabra Amaltea le daba de mamar; las palomas le llevaban ambrosía; un águila caudal le daba néctar.

El niño se hace un joven robusto. Su desarrollo físico es extraordinario. Su sabiduría no tiene límites. Su poder es inmenso.

Las titánides Temis, la diosa de la justicia, y Mnemosina, diosa de la memoria, están al lado de Júpiter cuando sabe la noticia de que la diosa de la sabiduría, Metis, ha dado un brebaje a Saturno y ha vomitado la piedra.

Júpiter coloca la piedra al pie del Parnaso y sube al Olimpo dispuesto a luchar con Saturno. Al llegar a la mansión de los dioses se encuentra con que los Titanes y gigantes habían declarado la guerra a Saturno. Júpiter, ayudado



de sus hermanos Neptuno y Plutón, de los dioses Minerva, Marte, Apolo, Diana, Vulcano, Mercurio y Estigia, hija de Océano, de los ciclopes y de otros gigantes, comienza a luchar contra los Titanes, a cuyo frente están Porfirio, Alción, Encelado, Polibotes, Efilte, Oto, Eurites, Palas, Clicio, Agrio, Taon, Hipólito y Adamastor.

Júpiter dirige la lucha desde su carro, lanzando rayos, centellas, truenos, vendavales de aire abrasado, dardos, nubes de humo, remolinos de arena, terminándose la guerra cuando Júpiter victorioso arrojó a los Titanes al Tártaro. Acto seguido se dirige contra Saturno, a quien vence y destrona. A partir de este momento queda consagrado Júpiter como dios supremo del Olimpo. Todo lo sabe, todo lo ve y todo lo ordena. De él dependen todos los dioses y todos los mortales.

El imperio de todo el Universo lo compartió con sus hermanos Neptuno y Plutón, dando a Neptuno el reinado en las aguas, y a Plutón el dominio de las regiones infernales.

Júpiter con su poder infinito crea cuanto quiere y transforma a su antojo todo lo existente: su propia naturaleza puede tomar, a su capricho, forma divina, forma humana o forma animal. Si quiere se transforma en hombre, si lo desea se convierte en cuclillo, en cisne, en ciervo..., si le place se vuelve piedra, arroyo, nube...

Tiene cuantas esposas quiere: unas son diosas, otra es la misma Tierra, otras son mujeres terrenales, hijas de reyes unas veces, hijas de pastores otras.

Casado con Metis, la Sabiduría, la encerró dentro de su cuerpo con objeto de llevarla siempre consigo y le indicase todos los conocimientos; casado con Temis, la Ley, nacieron las Horas, las Estaciones, Eunomia, Dike, Irene y Las Parcas; casado con Mnemosina, la Memoria y la Inspiración poética, es el padre de las Musas; casado con la Tierra da origen a Perséfone, la Vegetación; casado con la Noche, nacen Apolo, los rayos del Sol, y Artemisa, los rayos de la Luna; casado con Maya, hija de Atlas, nació Hermes, que simboliza la salida de las estrellas...

En Egina, Júpiter, convertido en águila, raptó a la ninfa Egina, hija del río Sopos; en Arcadia convirtió en osa a Calisto, hija de Licaon, ninfa y compañera de Artemisa y madre de Arcas; en Tebas, casado con Alcmena, hija de Electrio, nació Hércules; en Beocia se une con Antiope, hija del río Asopos, y nacen Anfión

y Zetos, los crepúsculos del Sol y de la Luna; en Laconia convirtió a Leda, diosa de la noche, en cisne e hizo que de un huevo de Leda naciera Elena, la Aurora, y de otro nacieran los Gemelos Cástor y Pólux; en Creta robó a Europa, transformado en toro.

Pero de tantas esposas mitológicas, la que se considera como esposa legítima de Júpiter y única reina del Olimpo es Juno.

SONETO

Mis ojos están ciegos de mirar tu hermosura;
 como si al Sol de frente hubiesen contemplado.
 Al verte tan espléndida, tan radiante, he cegado...
 Donde busqué la dicha hallé mi desventura.

A veces, en mi cárcel interior, tan oscura,
 sospecho que te mueves vigilante a mi lado,
 y entonces estos ojos que su fuente han sacado
 no pueden ¡ni con lágrimas! reflejar su amargura.

¡Ay! los ojos, esquivos, que para tí se abrieron,
 ¡ay! los ojos, altivos, que por tí oscurecieron,
 mis ojos de mirada tan penetrante y fuerte,

vivirán en tinieblas, mujer, hasta que muera
 para ver desde el fondo de su horrible ceguera
 sólo la bella imagen que les dió vida y muerte.

JOSÉ GARCÍA GUTIÉRREZ.



RECREO ESCOLAR

CULTURA Y VULGARIZACIÓN

Director: JOSÉ A. SÁNCHEZ PÉREZ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

| | |
|--------------------------------|---------------|
| Trimestre (13 números)..... | 2,50 pesetas. |
| Semestre (26 números)..... | 5,00 " |
| Año escolar (40 números). | 7,00 " |

Pago adelantado por giro postal, giro mutuo, cheques o valores de fácil cobro.

TARIFA GENERAL DE ANUNCIOS

| | | | | |
|---------------------|----------|---|----------------------------|------------|
| Una página..... | 30 ptas. | ↓ | Descuentos por repetición. | |
| Media página..... | 16 " | | Seis inserciones.. | 10 por 100 |
| Cuarto de página... | 9 " | | Doce inserciones. | 20 por 100 |
| Octavo de página... | 5 " | | | |

Los suscriptores tendrán derecho a un descuento en esta tarifa.

Dirección:

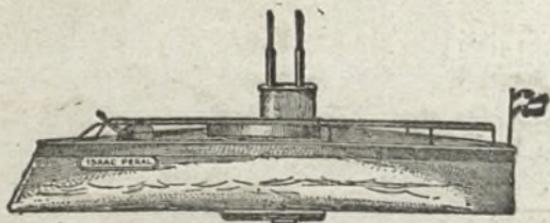
Covarrubias, 3

Imprenta:

Bordadores, 10.

Administración:

Plaza de Isabel II, 5, pral.



Un invento español muy interesante es el submarino juguete que funciona sin mecanismo que pueda descomponerse.

Basta un grano de carburo para hacerle operar lo mismo que cualquier sumergible verdadero. Construído sólidamente durará años. Es un juguete científico que instruye y deleita al niño y al hombre. PRECIO: 5,90 pesetas. Para envíos por ferrocarril, agregar 1,80.

L. ASÍN PALACIOS, PRECIADOS, NÚMERO 23, MADRID

Este instructivo juguete debía estar en todos los laboratorios de Física, pues con él pueden hacerse prácticas relacionadas con la densidad de los cuerpos, el principio de Arquímedes, el poder expansivo de los gases, etc., etc."